



Asamblea General

Distr. general
19 de agosto de 2008
Español
Original: inglés

Sexagésimo tercer período de sesiones

Tema 56 b) del programa provisional*

**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de
desarrollo: cooperación para el desarrollo industrial**

Cooperación para el desarrollo industrial

Nota del Secretario General**

El Secretario General transmite por la presente el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), de conformidad con la resolución 61/215, de 20 de diciembre de 2006.

* A/63/150 y Corr.1.

** Este informe se presenta con retraso para tener en cuenta los resultados de las negociaciones más recientes de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio, celebrada en Ginebra a finales de julio de 2008.



Resumen

De conformidad con lo dispuesto en la resolución 61/215 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 2006, en el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) se destacan las tendencias y novedades recientes en la actividad industrial de los países en desarrollo, al tiempo que se hace hincapié en el papel fundamental que desempeñan el desarrollo industrial y el crecimiento económico impulsado por el sector privado en el desarrollo económico sostenible y la reducción de la pobreza. En él se examinan los retos de la industrialización, que son, entre otros, la insuficiente inversión en los sectores productivos, que obstaculiza el surgimiento y ampliación de un sector de la pequeña y mediana empresa; la globalización no equitativa y la limitada capacidad para participar en el comercio internacional; el acceso de la industria a la energía; y las consecuencias ambientales, muy especialmente el cambio climático.

En el informe se examina también la respuesta del sistema multilateral de desarrollo a esos retos, habida cuenta especialmente de la cambiante estructura internacional de la ayuda al desarrollo y de las iniciativas para lograr una mayor coherencia en la prestación de servicios a los países en desarrollo, especialmente por parte del sistema de las Naciones Unidas.

En el informe se destaca el papel que la ONUDI, en asociación con entidades de dentro y fuera de las Naciones Unidas, desempeña en las iniciativas para superar los retos del desarrollo industrial, especialmente en los países menos adelantados. Asimismo, se reseñan las continuas contribuciones de la ONUDI a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) de la Unión Africana.

I. Las tendencias del desarrollo industrial

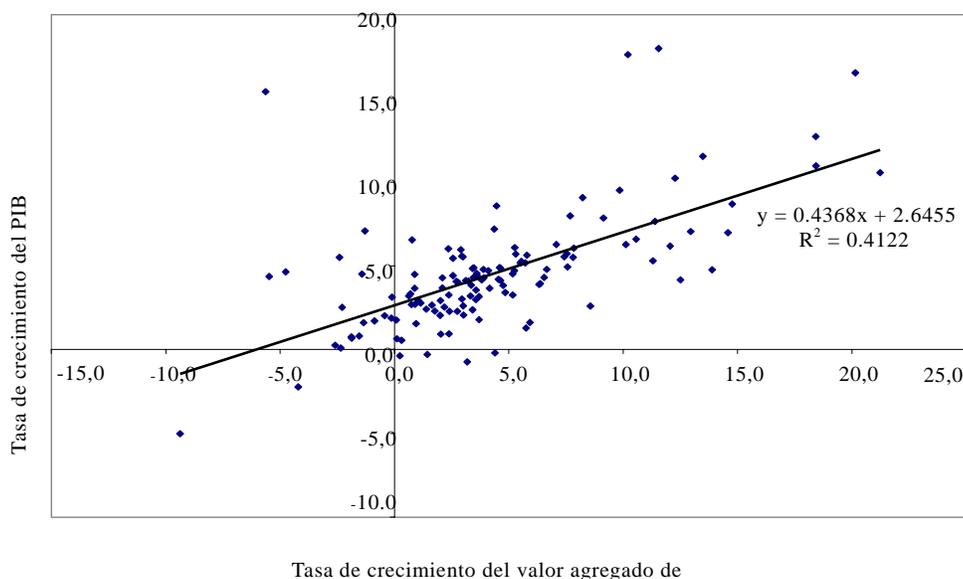
A. Introducción

1. A pesar de que la comunidad internacional ha estado realizando progresos para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio en 2015, la pobreza sigue prevaleciendo en muchas partes del mundo. Aunque algunos países y regiones han avanzado considerablemente en este sentido, los progresos han sido desiguales. En el África subsahariana, las previsiones de que no se llegue a alcanzarlos plantean graves preocupaciones. El cambio climático y el aumento vertiginoso de los precios de la energía y los alimentos están haciendo que los retos a que se enfrentan muchos países en desarrollo, especialmente del África subsahariana, para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio sean más difíciles de superar.

2. En el presente informe se examinan los principales retos a que se enfrentan los países en desarrollo y que pueden, en parte, afrontarse mediante las apropiadas estrategias de desarrollo industrial. Muchos países en desarrollo han demostrado cómo no sólo han logrado progresos considerables en el crecimiento económico, sino que los han aprovechado para sacar a la gente de la pobreza. Los conocidos éxitos del Asia meridional y oriental demuestran cómo unas estrategias industriales debidamente formuladas y aplicadas pueden transformar para mejor las economías y las sociedades. Todos los países desarrollados y los nuevos países industrializados de Asia, sin excepción, han utilizado la industria y el sector privado como los principales medios para lograr el crecimiento económico y la creación de riqueza. Este mismo modelo se aplica a los países en desarrollo, como se ilustra en el diagrama siguiente, en el que se muestra la sólida relación positiva entre el crecimiento del valor agregado de manufactura y el del producto interno bruto (PIB), y en el que los puntos dispersos representan a distintos países en desarrollo.

3. Lo que se necesita con urgencia es un enfoque centrado en el crecimiento, puesto que las convulsiones económicas y financieras de los últimos tiempos avivan el interés por la globalización y la preocupación por el precio de los alimentos básicos y la energía afecta por igual a la estabilidad económica de los países en desarrollo y de los países desarrollados. Estos factores plantean un verdadero peligro para la vida y los medios de subsistencia de las personas a corto plazo, pero también para el fomento del desarrollo sostenible a medio y largo plazo, no sólo por los efectos directos de las crisis provocadas por el aumento de esos precios en los países en desarrollo, sino también porque los países desarrollados puedan hacer frente a sus propias dificultades económicas adoptando medidas que podrían obstaculizar la industrialización y las actividades productivas en el mundo en desarrollo. Ahora bien, en un mundo interdependiente, la prosperidad y la estabilidad internacionales dependen más que nunca de la existencia de mercados abiertos y del libre intercambio de mercancías, sustentados por economías en crecimiento del mundo en desarrollo que puedan absorber más bienes procedentes del mundo desarrollado. Para los países en desarrollo esto se traduce en un crecimiento económico impulsado por la industrialización que aleja de la pobreza a una parte importante de su población. Cómo lograrlo en los países que se han quedado rezagados, desvinculando al mismo tiempo su crecimiento de la degradación ambiental, es el imperativo político del desarrollo industrial en los próximos años.

Asociación entre el crecimiento del valor agregado de manufactura y el crecimiento del PIB durante el período 2000-2005



Fuente: *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2008* de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (de próxima publicación).

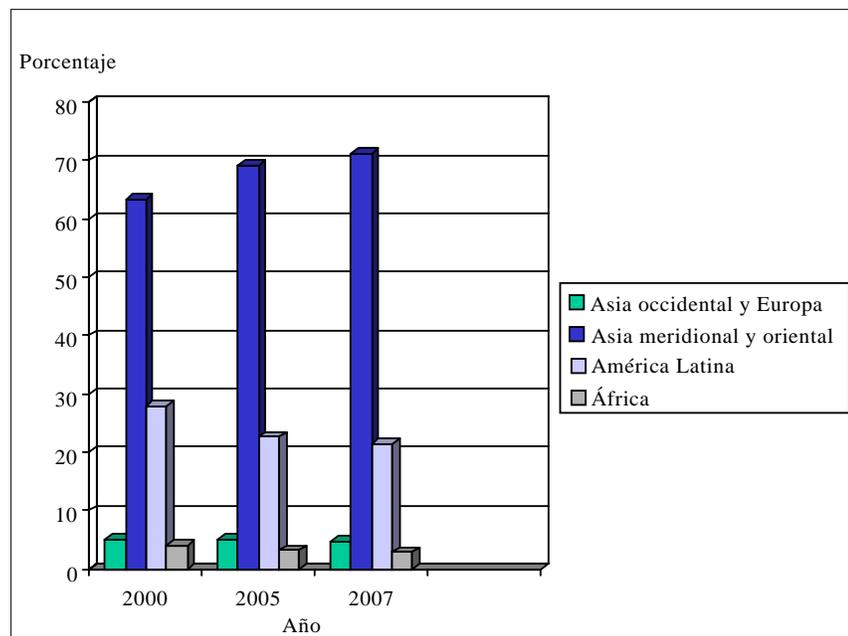
4. El sistema multilateral de desarrollo también está en una encrucijada, ya que la base de donantes que apoya la cooperación internacional para el desarrollo se va volviendo más difusa a medida que el sistema de las Naciones Unidas mejora su coherencia en la prestación de servicios. La forma de garantizar que las estrategias de crecimiento en favor de los pobres y de apoyo a la industria se integren en la estructura de la cooperación internacional para el desarrollo que se está actualmente reconfigurando supondrá un nuevo reto para los agentes que participan en el desarrollo industrial.

B. La actividad industrial entre los países en desarrollo

5. El propio proceso de desarrollo industrial está experimentando cambios. Ya no es posible considerar la industrialización de un país como un proceso meramente interno: el sector manufacturero se ha convertido en un sector mundialmente integrado y está desplazándose hacia los países en desarrollo a un ritmo cada vez mayor. Sin embargo, no todas las regiones en desarrollo están creciendo al mismo ritmo, y hay indicios claros de que la región del Asia oriental ya se ha convertido en el centro mundial de las manufacturas. En general, las demás regiones en desarrollo no están teniendo en este sector resultados tan buenos, e incluso dentro de la región de Asia oriental hay numerosos datos que demuestran que China está actualmente muy por delante de sus países vecinos en lo que respecta al crecimiento del valor agregado de manufactura.

6. El cuadro que figura a continuación muestra una clara continuación de la tendencia hacia la localización de la producción manufacturera en el Asia meridional y oriental, lo cual ha venido produciéndose ininterrumpidamente desde finales del siglo pasado, y también refleja que el índice de valor agregado de manufactura de América Latina se ha reducido y que el del África subsahariana se ha mantenido estancado en torno al 1%.

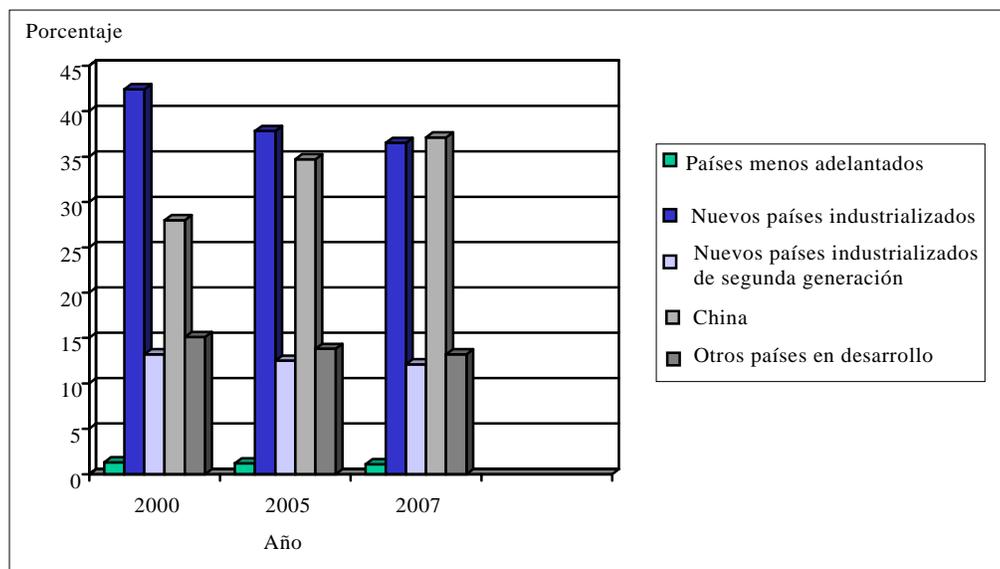
Distribución del valor agregado de manufactura entre los países en desarrollo durante el período 2000-2007



Fuente: The International Yearbook of Industrial Statistics 2008, ONUDI.

7. Un examen más minucioso de la división de la producción manufacturera entre los países en desarrollo, esta vez por grupos de ingresos, arroja datos especialmente reveladores. El 2007 fue el primer año en que China por sí sola superó a los demás grupos de países en cuanto crecimiento del valor agregado de manufactura, sobrepasando a todo el conjunto de los nuevos países industrializados. Es evidente la pérdida que han registrado todos los demás grupos de países en desarrollo en la distribución de la producción manufacturera, especialmente entre los países menos adelantados (PMA), cuya proporción en esa producción se está reduciendo a niveles infinitesimales.

Distribución del valor agregado de manufactura entre grupos de países en desarrollo durante el período 2000-2007

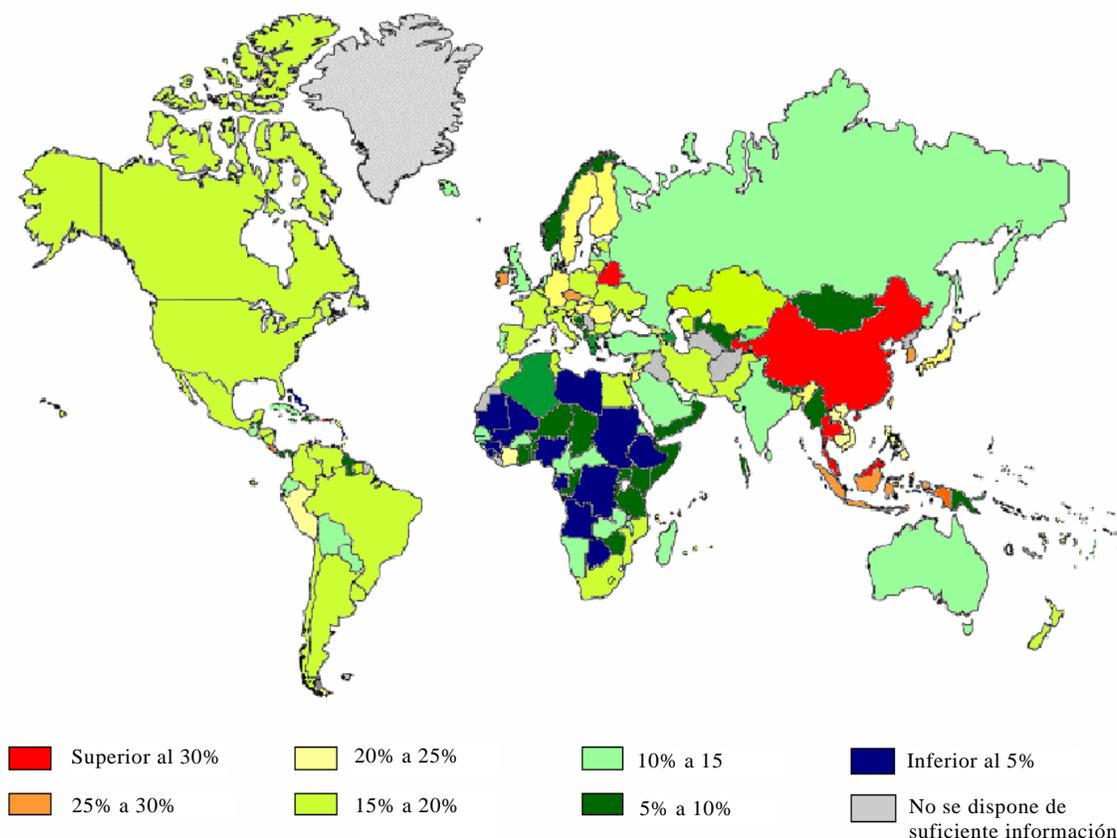


Fuente: The International Yearbook of Industrial Statistics 2008, ONUDI.

8. Sigue produciéndose a buen ritmo un importante desplazamiento de la producción industrial, que abarca tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Como el Asia meridional y oriental, y China sobre todo, lideran el mundo en desarrollo en lo que respecta al porcentaje del valor agregado de manufactura, también estos países lideran el mundo en lo que concierne a la proporción del valor agregado de manufactura en el PIB. El mapa que se reproduce más adelante ilustra la creciente concentración del sector manufacturero en Asia.

9. En 1965, los sectores manufactureros de Asia oriental y América Latina tenían un tamaño relativo similar, que representaba alrededor del 25% del PIB. En Asia oriental, la proporción del sector manufacturero en el PIB había aumentado a casi el 35% en 1980 y se mantuvo por encima del 30% en el decenio de 1990. En América Latina, se mantuvo estancada en algo más del 25% durante el decenio de 1980. En el conjunto de la región del Asia oriental, se sitúa ahora en torno al 30%, y el valor agregado de manufactura representa más del 34% del PIB de China. En cambio, el sector manufacturero está experimentando un pronunciado declive en América Latina, donde su proporción en el PIB mundial cayó a uno de sus niveles más bajos, en torno al 18%, en 2006. En el África subsahariana, excluida Sudáfrica, nunca sobrepasó el 12%, y se mantiene por debajo del 5% en muchos de los países de la región.

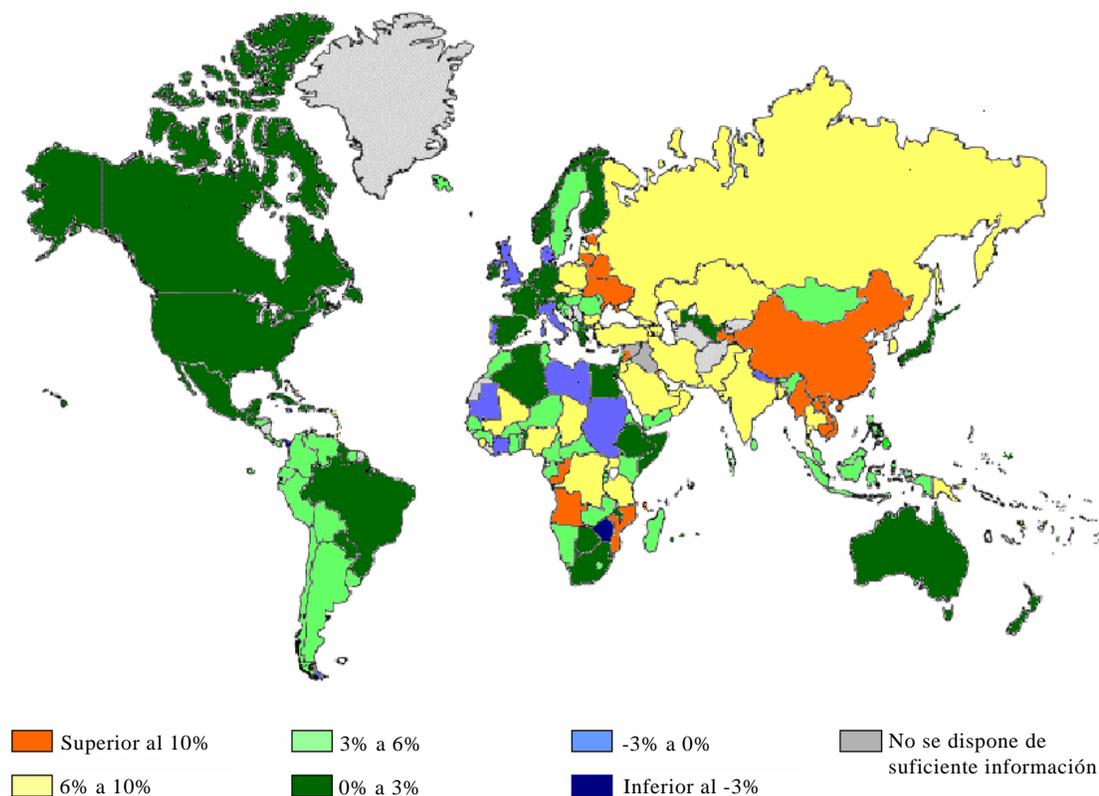
Proporción del valor añadido de manufactura en el PIB, 2006



Fuente: The International Yearbook of Industrial Statistics 2008, ONUDI.

10. El mapa que figura a continuación ilustra el crecimiento anual del valor agregado de manufactura, cuyos datos vuelven a confirmar el surgimiento de China como líder mundial de la producción industrial e indican además que lo seguirá siendo en el futuro. El crecimiento anual del valor agregado de manufactura de China está incrementándose a un ritmo muy superior al de la mayoría de sus países vecinos y competidores. Además de demostrar que el crecimiento del sector manufacturero es bajo, o incluso negativo, en la mayoría de los países desarrollados, el mapa pone de relieve el hecho de que el “mundo en desarrollo” no es un grupo homogéneo en lo que a la industrialización se refiere. A pesar del lento crecimiento del África subsahariana, se han logrado verdaderos progresos, y Angola, el Congo y Mozambique han demostrado estar entre los países de mayor crecimiento a nivel mundial en esta categoría, y se observan varios otros aumentos prometedores en África.

Crecimiento anual del valor añadido de manufactura durante el período 2000-2006



Fuente: The International Yearbook of Industrial Statistics 2008, ONUDI.

C. El comercio de manufacturas

11. A pesar de la desaceleración del comercio mundial en 2007, el comercio de manufacturas creció a buen ritmo durante el último decenio, y el Sur prosiguió la tendencia ahora establecida, según la cual su comercio global está aumentando a un ritmo más rápido que el del Norte. También en 2007, los precios de los productos básicos aumentaron muchísimo, lo cual, aunque ha dado lugar a un aumento del comercio de algunos PMA determinados¹, no ha impulsado el comercio de manufacturas de esos países.

12. El rápido crecimiento de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo cuadra en gran medida con la tendencia del sector a aumentar su producción en el Sur, como demuestran los indicadores antes mencionados. El comercio Sur-Sur es también un potentísimo motor de este crecimiento: el comercio de manufacturas en el mundo en desarrollo creció a un ritmo anual del 16% entre 2000 y 2005. Aunque el

¹ Véase *Informe sobre el Comercio Mundial 2008*, Organización Mundial del Comercio (Ginebra, 2008).

comercio mundial de manufacturas sigue concentrándose en el mundo desarrollado, el comercio Sur-Sur aumentó en cuatro puntos porcentuales su proporción dentro del comercio mundial en ese mismo período, y ahora representa el 14,5% del comercio mundial. El comercio de los países en desarrollo destinado a países desarrollados ha mantenido prácticamente la misma proporción dentro del comercio mundial de manufacturas durante ese período, creciendo aproximadamente un 10%, anual, y el comercio entre países desarrollados y países en desarrollo y entre países de altos ingresos creció alrededor de un 8% anual en ese período.

13. Sin embargo, la distribución regional de los aumentos del comercio de manufacturas entre los países en desarrollo es claramente desigual. La región de Asia oriental encabeza el comercio Sur-Sur, recibiendo el 74% de los aumentos del valor de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo entre 2000 y 2005. El margen para intensificar el comercio Sur-Sur entre Asia oriental y otras regiones en desarrollo sigue siendo considerable, pese a que el comercio intrarregional en Asia oriental representa el 77% de todo el comercio de manufacturas en el mundo en desarrollo. Mientras tanto, América Latina perdió cuota en los mercados mundiales de 2000 a 2005, si bien el elevadísimo nivel de los precios de los productos básicos hizo que aumentaran los valores del comercio global de mercancías en esa región en 2007. Por otro lado, el África subsahariana, el Oriente Medio y el Asia meridional sólo incrementaron modestamente sus cuotas de participación en el comercio mundial².

II. Cuestiones esenciales de la cooperación para el desarrollo industrial

14. Las disparidades en la actividad industrial entre las distintas regiones no son ni fijas ni permanentes. Con apoyo de asociados para el desarrollo internacional, los ramales ecológicos del desarrollo económico pueden transformar África y los países más pobres del mundo, como ya lo están haciendo en muchas partes de Asia. Los principales obstáculos para lograrlo son cuatro: la permanente pobreza a la que se enfrenta un sector privado insuficientemente desarrollado, especialmente en el ámbito de la pequeña y mediana empresa; los obstáculos al comercio internacional, ya sean arancelarios o de otro tipo, que limitan las exportaciones de los países en desarrollo; el acceso a la energía; y los efectos del cambio climático y la necesidad de incorporar la protección del medio ambiente en el desarrollo industrial. A estos obstáculos se pueden sumar varias otras dificultades, como el acceso a la información y la tecnología, que son intersectoriales y están interrelacionadas. En la presente sección y en la sección III *infra* se examinan las respuestas del sistema multilateral de desarrollo a estas cuestiones.

A. Lucha contra la pobreza impulsada por el sector privado

15. La reducción de la pobreza sigue siendo el principal reto del desarrollo y muchos países no van bien encaminados hacia la consecución de la meta pertinente de los objetivos de desarrollo del Milenio. Aunque los indicadores muestran un ligero mejoramiento en el África subsahariana, el ritmo de los progresos alcanzados

² Véase *Trade and Development Report 2007* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.07.II.D.11).

es lento comparado con el de otras regiones en desarrollo. Por ejemplo, esta región ha experimentado una disminución de la proporción de personas que viven con 1 dólar al día o menos, del 45,9% en 1999 al 41,1% en 2004, pero si se la compara con todas las demás regiones, se observa que tiene el mayor índice de pobreza y la tasa más lenta de reducción de la pobreza³.

16. Ello se debe en gran parte a la tasa y la calidad insuficientes del crecimiento económico. El gráfico de crecimiento a largo plazo de África dibuja a veces una línea en forma de “U”, puesto que a la época de elevadas tasas de crecimiento del decenio de 1960 le siguió otra de contracción económica que empezó en el decenio de 1970 y duró hasta mediados del decenio de 1990. Aunque las tasas de crecimiento han mejorado durante el último año o más hasta registrar actualmente porcentajes próximos al 5%, ese mejoramiento obedece a los aumentos de los precios de los productos básicos, y no necesariamente al impulso de la productividad, como también lo avalan las cifras sobre la proporción del valor agregado de manufactura en el PIB que figuran en la sección I *supra*. Un modelo de crecimiento de este tipo no es sostenible, ya que está sujeto a la constante inestabilidad de los precios de los productos básicos. Además, no suele ser un modelo de crecimiento socialmente integrador, ya que suele beneficiar principalmente a los propietarios de un pequeño número de grandes empresas y no conduce a un aumento significativo del empleo regulado. También prevalece el riesgo del denominado “síndrome holandés”, según el cual la dependencia excesiva de los productos básicos o las industrias extractivas puede conducir a la contracción de otros ámbitos de la economía.

17. El objetivo primordial de desarrollo durante el último decenio ha sido directamente la lucha contra la pobreza mediante la atención de las necesidades básicas. Aunque es evidente que no se pueden ignorar las necesidades humanitarias y sociales de los países pobres, para poder alcanzar objetivos internacionales como los objetivos de desarrollo del Milenio debe adoptarse un enfoque a largo plazo. El problema consiste en crear un marco de dinamismo económico que persiga el crecimiento de la productividad no sólo en unos pocos sectores sino en muchos más. Además, este dinamismo debe provenir del sector privado.

18. Las dificultades a que se enfrentan los países en desarrollo para promover el desarrollo del sector privado son múltiples, que varían desde la falta de buena gobernanza y la ausencia del estado de derecho hasta la existencia de estrategias industriales ineficaces y la falta de apoyo a la actividad empresarial, pero la mayoría se deben a la existencia de débiles marcos poco propicios a la actividad empresarial y la inversión. Reformar el clima de inversiones y lograr un marco propicio para la actividad empresarial son condiciones previas importantes para el desarrollo del sector privado. Algunos factores externos, como los obstáculos al comercio internacional, también desempeñan un importante papel en esta cuestión.

19. Siguen produciéndose altos niveles de informalidad en los países en desarrollo: se ha estimado que en el África subsahariana el 80% de la mano de obra que no trabaja en la agricultura lo hace en la economía no estructurada y que en el Asia meridional ese porcentaje se sitúa en torno al 70%⁴. Para los objetivos a largo plazo de la creación de riqueza, la estabilidad y la reducción de la pobreza es

³ Véase *Objetivos de desarrollo del Milenio: informe de 2007*, Naciones Unidas, (Nueva York, 2007).

⁴ Véase *El impulso del empresariado: el potencial de las empresas al servicio de los pobres*, informe de la Comisión sobre el Sector Privado y el Desarrollo (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.04.III.B.4).

importante crear una economía en la que haya una mayor proporción de empresas y puestos de trabajo regulados, proporcionar empleos mejor remunerados, fomentar la confianza de los inversores, y promover las relaciones entre las empresas.

20. Las estructuras empresariales que sí están reguladas se caracterizan principalmente por estar constituidas por un gran número de microempresas en su base, un pequeño número de empresas de gran tamaño (a veces de propiedad extranjera o estatal) y un escaso número de pequeñas y medianas empresas entre medias. Este “vacío en el medio” de la estructura empresarial supone una gran desventaja para los países en desarrollo, ya que son estas empresas de mediana escala las que suelen ocupar determinados mercados especializados, ampliando el espectro de especialización de una localidad determinada y colmando con frecuencia la laguna entre los dos polos existentes, así como combinando los aspectos positivos de ambos, como la flexibilidad y las escalas de producción. Ello también afecta a las relaciones entre las empresas, la creación de cadenas de valor y la cooperación, lo que puede propiciar la transformación de sectores enteros de una economía. Esto es menos probable que suceda si existe un “vacío en el medio”.

21. La capacidad de innovación en el sector privado suele ser limitada en los países en desarrollo, y el apoyo a los sistemas de innovación es escaso en los países menos adelantados. El acceso a la tecnología y la información también es una cuestión fundamental; en el mercado de las telecomunicaciones móviles, África tiene el crecimiento más rápido entre todas las regiones, creciendo al doble de la tasa de crecimiento del mercado mundial, y, aunque el uso de Internet no ha llegado aún a este nivel, se estima que aproximadamente una de cada veinte personas del continente tenía acceso a Internet en 2007⁵. No hay que subestimar los efectos que el recurso a esa información y a esos medios de actividad en colaboración tiene sobre los sectores productivos. En muchos países en desarrollo, la utilización y la disponibilidad de teléfonos móviles han ayudado a los agricultores a disponer de información instantánea sobre los precios de sus productos en los mercados locales. Todo esto sirve para que las empresas pequeñas y microempresas puedan liberarse de mercados locales que sin estos medios son restrictivos, y a los que antes no tenían más remedio que acudir por motivos geográficos y por falta de información. El acceso a esas tecnologías y la capacitación en esta materia serán cada vez más importantes para el crecimiento de las empresas de los países en desarrollo.

22. Para hacer frente a estos retos, se necesitan estrategias de crecimiento favorables a los pobres que se basen en las fuerzas del mercado siempre que sea posible y que ofrezcan programas de apoyo público orientados a objetivos concretos cuando sea necesario. La estrategia industrial debería eliminar los obstáculos reglamentarios que perjudiquen las actividades empresariales y centrarse en llenar el “vacío en el medio” de la estructura empresarial mediante el apoyo al desarrollo de pequeñas y medianas empresas innovadoras y dinámicas capaces de competir a nivel local y con posibilidades de competir a nivel internacional. Aunque en los países de ingresos medianos el crecimiento económico puede llegar a ser relativamente alto, la pobreza puede seguir representando un verdadero problema. También, en estos países, las políticas públicas pueden mejorar los efectos favorables a los pobres del crecimiento, abordando cuestiones como las desigualdades en materia de ingresos, educación y género, y haciendo frente a los obstáculos que también comparten con

⁵ Véase *African Telecommunication/ICT Indicators 2008: At a Crossroads*, Unión Internacional de Telecomunicaciones (Ginebra, 2008).

los países en desarrollo. El objetivo debe ser ayudar a la gente a salir de la pobreza y establecer al mismo tiempo las bases de una sociedad moderna e industrializada.

B. La globalización equitativa y los medios para comerciar

23. Desde hace tiempo se reconoce que el comercio es un elemento central de las estrategias de desarrollo industrial, aunque las diferentes teorías económicas le han atribuido diferentes funciones. Desde el decenio de 1980 en adelante, lo más importante del comercio para el desarrollo era que mejoraban las oportunidades comerciales de los países en desarrollo, a menudo mediante un trato especial y diferenciado y regímenes especiales para las exportaciones de productos básicos. Más recientemente, en paralelo a la creciente globalización de la economía mundial, la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio relativa a la alianza mundial contiene como elemento central el objetivo de desarrollar un sistema comercial abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. En 2001, un año después de que se aprobara la Declaración del Milenio y se incorporara el espíritu de la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio a las conversaciones, la Organización Mundial del Comercio (OMC) inició la Ronda de Doha de negociaciones comerciales, que pasaría a denominarse la “Ronda para el Desarrollo”. Mientras tanto, algunas iniciativas, como la iniciativa “Todo menos armas” de la Unión Europea y la “Ley sobre Crecimiento y Oportunidad en África” de los Estados Unidos de América, han contribuido a la apertura de mercados potenciales mediante la reducción de derechos y contingentes.

24. Como las negociaciones de la Ronda de Doha fracasaron, los países en desarrollo siguen enfrentándose a importantes distorsiones, y no han podido aprovechar plenamente las limitadas medidas que adoptaron los países industrializados para abrir los mercados⁶. Aunque el comercio mundial ha aumentado considerablemente durante los últimos decenios, y a pesar de que los países en desarrollo están dando mayor prioridad al comercio y a sus vinculaciones con la pobreza en sus estrategias nacionales de desarrollo, el volumen de las exportaciones de los países menos adelantados es tan sólo un poco superior al de hace aproximadamente 15 años⁷. Ello se debe, entre otras cosas, a que los obstáculos al comercio siguen dificultando que una parte importante del mundo en desarrollo pueda tener acceso a mercados en sectores en los que la industria podría prosperar. Con un buen resultado de la Ronda de Doha, o de un futuro acuerdo comercial multilateral similar, que mantuviera especialmente el equilibrio entre toda la gama de cuestiones relativas al acceso a los mercados de productos agrícolas e industriales, se avanzaría un buen trecho para que los países en desarrollo pudieran aprovechar todas sus posibilidades de integrarse de manera adecuada y justa en la economía mundial, al tiempo que se reflejarían plenamente las intenciones de la Ronda de Doha con respecto al desarrollo.

25. Por otra parte, la mera apertura de las economías al comercio no es suficiente. El vínculo entre la liberalización del comercio, un aumento del comercio de los

⁶ Véase “Trade Capacity Building: Role of UNIDO and the Multilateral System”, documento de antecedentes redactado para el grupo consultivo oficioso sobre creación de capacidades comerciales (Viena, 2003).

⁷ Excluyendo el petróleo, la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales se estancó en torno al 0,38% entre 1995 y 2006 (fuente: base de datos GlobStat de la UNCTAD).

países en desarrollo y la reducción de la pobreza no es automático. El comercio puede crear oportunidades de crecimiento económico que favorezca a los pobres mediante el fomento de actividades productivas y la ampliación y diversificación de las fuentes de empleo en los países en desarrollo, pero no hay ninguna garantía de que la ampliación de las exportaciones conduzca a un crecimiento económico integrador. En los países menos adelantados en particular, la capacidad de oferta o base de exportación de productos es limitada y depende en excesiva medida de los productos básicos. Los exportadores que tratan de exportar nuevos productos y penetrar en nuevos mercados pueden carecer del acceso a los servicios de información jurídica y comercial y del apoyo técnico necesarios para mejorar sus productos y llegar a nuevos mercados. Muchos países no disponen de infraestructuras de apoyo, ni físicas, como infraestructuras de transporte y comunicaciones, ni institucionales, como organismos que apliquen normas comerciales internacionales o presten servicios financieros.

26. Por consiguiente, se necesita progresar, no sólo en las cuestiones relativas al acceso previstas en la Ronda de Doha, sino también en las relacionadas con el valor añadido, la diversificación de la producción más allá de los productos básicos y la creación de capacidad para cumplir los requisitos técnicos y empresariales necesarios para participar en el comercio. En respuesta a esta última cuestión, y como complemento de las negociaciones de la Ronda de Doha, la iniciativa de ayuda para el comercio es una medida fundamental para ayudar a los países a mejorar su capacidad de exportación. No obstante, pese a que se trata de una iniciativa en la dirección correcta, el porcentaje de la asistencia exterior para el desarrollo asignado a esta iniciativa disminuyó de casi el 36%, en 2002, a menos del 30%, en 2006, y su distribución fue geográficamente desigual⁸. Además, es difícil calcular el grado de compromiso de los donantes con esta iniciativa, ya que no todos ellos suscriben todos los elementos de la definición establecida por el Consejo General de la Organización Mundial del Comercio, y los informes presentados por conducto del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos son desiguales. Con una mayor claridad en su definición y una mejor presentación de informes se mejoraría la capacidad de la iniciativa para movilizar recursos.

C. Nuevos retos del comercio internacional

27. **Regionalismo:** la primera década del siglo XXI ha confirmado que la globalización no tiene vuelta atrás. Sin embargo, la propia naturaleza de la globalización es cambiante y va generando nuevas oportunidades y nuevos retos para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados. Como la Ronda de Doha se ha estancado, puede que el regionalismo reciba un nuevo impulso, como ponen especialmente de manifiesto los acuerdos de asociación económica de la Unión Europea. Casi el 50% del comercio mundial de mercancías está comprendido por esos acuerdos comerciales regionales, que, aunque no sustituyen a un acuerdo mundial centrado en el desarrollo, pueden ayudar a los países en desarrollo a superar ciertos límites, como el pequeño tamaño de la economía y el aislamiento geográfico, mediante la creación de más oportunidades comerciales, el mejoramiento de la eficiencia, el aumento del atractivo para la

⁸ Informe sobre el seguimiento mundial 2008, Banco Mundial (Washington, 2008).

inversión extranjera directa y el aseguramiento de un mayor poder de negociación a los países que sean miembros de una región integrada. A fin de aprovechar al máximo su posible participación en esos acuerdos para promover el desarrollo sostenible, los países en desarrollo precisarán de una asistencia permanente para cumplir las normas y demás prescripciones en que se sustentan dichos acuerdos.

28. Normas sobre productos y calidad: a las normas internacionales sobre productos y calidad, que ya representaban un difícil obstáculo al comercio para los países en desarrollo, se han sumado varias normas del sector privado que han ido apareciendo en los últimos tiempos. Aunque el sector privado ha sido durante mucho tiempo el impulsor de la formulación y gestión de normas sobre productos en los países industrializados, cada vez hay más normas del sector privado y prescripciones del comercio minorista que afectan a la capacidad de las empresas de los países en desarrollo para participar en las cadenas mundiales de producción y distribución y que actúan fundamentalmente como un nuevo obstáculo a la importación. Aunque los orígenes de esas normas son diversos, están en cierta medida vinculados a la creciente demanda de los consumidores, especialmente de los países industrializados, de mercancías que han de elaborarse y distribuirse de tal forma que se aproveche al máximo la combinación de un alto nivel de calidad con un bajo nivel de impacto ambiental. Por tanto, se tendrá que prestar más atención a la importancia de las prescripciones del sector privado para los sistemas empresariales y las normas sobre productos, especialmente a la producción y distribución de manufacturas de tal forma que se reduzcan al mínimo las emisiones de dióxido de carbono y de otros gases. En cuanto a los países en desarrollo, la incorporación del “crecimiento ecológico” en el comercio representa un reto formidable, pero también una oportunidad, sobre todo en el sector agroindustrial.

29. Comercio de productos básicos y diversificación: la competencia por los productos básicos se está intensificando como consecuencia del reciente aumento sostenido de sus precios. Aunque algunos países en desarrollo exportadores de productos básicos puedan beneficiarse de la demanda de estos productos, las realidades esenciales de la economía de los productos básicos siguen siendo, la inestabilidad de los precios en este sector y los limitados beneficios para el desarrollo que se obtienen de su producción y comercio. Sin la aplicación de estrategias que fomenten la diversificación hacia exportaciones con valor añadido que puedan aguantar las crisis de los precios y responder a los cambios de la demanda internacional, es improbable que los beneficios que se obtienen por el comercio de productos básicos puedan llegar a largo plazo a los más pobres.

D. Acceso a la energía

30. Como el crecimiento económico se acelera, especialmente en los países en desarrollo, el mundo está consumiendo recursos naturales a un ritmo sin precedentes. En países como China y la India, por ejemplo, el consumo de petróleo se ha duplicado en el último decenio. Asimismo, los nuevos países industrializados están luchando por mejorar su capacidad de generación de energía y sus redes de energía eléctrica con la suficiente rapidez para atender el crecimiento de la demanda; en China, por ejemplo, se prevé que la capacidad de generación aumente de aquí a 2020 otros 500 gigavatios, que se sumarían a los 400 que ya se añadieron a lo largo de los dos últimos decenios. El aumento de la demanda de energía y materiales está estimulando una necesidad masiva de inversiones: según la Agencia

Internacional de Energía, tan sólo en la industria del petróleo se necesita invertir 4,3 billones de dólares de 2005 a 2030 para poder atender la demanda.

31. Mientras tanto, los países más pobres siguen rezagados. Sin embargo, uno de los efectos de la presión sobre la oferta de energía ha sido la mayor atención que ha pasado a prestarse a la energía renovable, que puede ser una contribución útil para la industria en lo que respecta al acceso a la energía en esos países. Las energías renovables basadas en el agua, el viento, la biomasa, las células fotovoltaicas y el sol están ganando terreno en muchos países. Más recientemente, tras la crisis de los precios de los alimentos, surgieron preocupaciones por los efectos que la producción de biocombustibles podía tener en la oferta de alimentos, pero la aparición de los biocombustibles de segunda generación, que promueven la utilización de productos de desecho procedentes del procesamiento agroindustrial, puede ser fundamental para asegurar la energía a los pobres.

32. También deberían aplicarse medidas para mejorar el uso eficiente de la energía en todos los sectores de la economía, especialmente en la industria. Ello no sólo hará que se utilice de la mejor manera posible el abastecimiento limitado de energía, sino que también contribuirá a combatir el cambio climático.

E. Consecuencias ambientales y cambio climático

33. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, las emisiones de gases de efecto invernadero aumentaron un 70% entre 1970 y 2004, y las de dióxido de carbono (CO₂), con mucho el gas más liberado a la atmósfera, un 80% en ese mismo período. La industria es una de las principales fuentes de esas emisiones: es responsable del 43% de las emisiones de dióxido de carbono y del 65% del crecimiento mundial de las emisiones de gases de efecto invernadero. Alrededor del 85% del uso de la energía consumida por el sector industrial tiene lugar en industrias que requieren un gran consumo de energía, como las del hierro y el acero, los metales no ferrosos, los productos químicos y los fertilizantes, el refinado de petróleo, el vidrio y la cerámica y la pasta de papel y el papel. El sector industrial también emite grandes cantidades de gases de efecto invernadero distintos del dióxido de carbono, como los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos y el hexafluoruro de azufre.

34. Sin embargo, la industria, necesaria para impulsar un crecimiento económico que favorezca a los pobres, también es la principal fuente de soluciones tecnológicas para mitigar el cambio climático. Muchos de los instrumentos y tecnologías que se necesitan para responder al reto mundial del cambio climático ya están disponibles, y otros deberían comercializarse en los próximos años, cuando se hayan establecido los incentivos apropiados. Las corrientes de información, experiencias, expertos y equipos entre los países son fundamentales para transferir tecnologías orientadas tanto a la mitigación del cambio climático como a la adaptación a ese cambio.

35. A menos que los países y sus industrias sigan una trayectoria de desarrollo sostenible con un bajo nivel de emisiones de carbono, la industrialización no sólo tendrá efectos negativos en el clima mundial, sino que también anulará los progresos económicos alcanzados. Debido a su escasez de recursos o a su localización geográfica, los países en desarrollo se encuentran particularmente en situación de riesgo. La solución más eficaz a largo plazo es la adopción de una estrategia mundial de desarrollo económico con bajo nivel de emisiones como componente central de un acuerdo mundial para combatir el cambio climático. El

crecimiento económico y la lucha contra el cambio climático no sólo deberían ir juntos, sino que deberían convertirse en dos partes de un todo, en el que se persigan simultáneamente los objetivos de la mitigación del cambio climático, la adaptación a ese cambio y el desarrollo sostenible de la manera más eficaz en función de los costos. Esta hipótesis es inconcebible si no la sustenta una labor de fomento y difusión de tecnologías y conocimientos especializados.

36. La difusión de las prácticas de desarrollo sostenible ha avanzado lentamente hasta la fecha. Todavía existen varios obstáculos al despliegue y la difusión de tecnologías ecológicamente racionales y conocimientos especializados, bien por el desconocimiento o la intransigencia de los seres humanos, por la inexistencia de políticas y marcos normativos apropiados, o bien por la insuficiencia de inversiones en las infraestructuras necesarias para las nuevas tecnologías energéticas. La clave está en crear un mecanismo internacional eficaz para el fomento y la difusión de tecnologías, que tenga por objeto eliminar obstáculos y proporcionar recursos financieros previsibles y otros incentivos para aumentar las inversiones en tecnologías ecológicamente racionales en todo el mundo, especialmente en los países en desarrollo. Es sobre todo aquí donde el sistema multilateral debe desempeñar un papel central agrupando a las naciones y creando un consenso sobre normas y reglas a las que todas las naciones puedan adherirse por su bien común.

III. El contexto cambiante de la cooperación internacional para el desarrollo industrial

37. La cooperación multilateral para el desarrollo también está experimentando cambios profundos. Desde el comienzo del nuevo siglo, el número de donantes y formas de asistencia que prestan apoyo al desarrollo internacional en su conjunto se ha vuelto más difuso. Con respecto a los donantes, están surgiendo las formas de financiación conjunta y otras formas de armonización y va aumentando la participación del sector privado. En lugar del apoyo directo a los proyectos, mediante el cual los organismos bilaterales o multilaterales ejecutaban sus propios programas directamente, ahora se presta cada vez más atención a las estrategias impulsadas por los países asociados. La finalidad de este enfoque, formalizado en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo, es inculcar a los países un mayor sentido de identificación con los programas y mejorar la coordinación de los donantes y la armonización de las políticas y los procedimientos operacionales. Ello ha dado lugar a nuevas modalidades de ayuda, como enfoques sectoriales, fondos colectivos y apoyo presupuestario, orientadas a promover la adecuación de la ayuda a los programas y prioridades de sus beneficiarios. La implantación de estrategias de reducción de la pobreza como instrumento de programación tanto para los gobiernos como para los organismos de desarrollo es una medida práctica en este sentido.

38. La aparición de nuevos donantes bilaterales, muchos de ellos del Sur, está cambiando la cooperación para el desarrollo. Aunque incompletos, los datos empíricos que muestran el verdadero peso de la contribución de estos donantes aportan un nuevo significado a la cooperación Sur-Sur y a la cooperación triangular, que tendrá repercusiones en las funciones y actividades de los organismos multilaterales de desarrollo.

39. Las consecuencias de este cambio de la estructura de la ayuda son diversas, pero es evidente que el sistema multilateral de desarrollo se encuentra en un punto de inflexión. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han estado prestando una renovada atención a la cuestión de la coherencia en todo el sistema durante estos dos últimos años. Desde que se hizo público el informe del Grupo de Alto Nivel sobre la coherencia en todo el sistema, en noviembre de 2006, esta cuestión se ha convertido en un importante tema de debate en la Asamblea General, los órganos rectores de los organismos, fondos y programas especializados de las Naciones Unidas, la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación, principal órgano interinstitucional del sistema, y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los progresos logrados en la coherencia en todo el sistema han sido más notables en los países. La puesta en marcha de la iniciativa “Unidos en la acción” en ocho países piloto a finales de 2006 y principios de 2007 dio un importante impulso a los esfuerzos por mejorar la coherencia entre las organizaciones de las Naciones Unidas en los países.

40. Por lo que respecta a las necesidades nacionales de los programas de asistencia para el desarrollo industrial de esos países piloto, se han incorporado estrategias para su ejecución en las secciones de desarrollo económico del “programa único” en todo el sistema de las Naciones Unidas o en los marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo. La incorporación de un enfoque de la ejecución dirigida por los países ha tenido el resultado positivo de reforzar los aspectos económicos del desarrollo, que antes solían estar insuficientemente representados y pasaban detrás de las necesidades sociales y humanitarias. Los marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo (MANUD) basados en documentos de estrategia de lucha contra la pobreza promovidos por los países están poniendo más énfasis que nunca en un crecimiento económico impulsado por el sector privado que luche contra la pobreza.

41. Sin embargo, las nuevas realidades de la industria descritas en la sección II *supra* todavía no corresponden a la realidad de la cooperación para el desarrollo sobre el terreno. Por un lado, sigue habiendo asimetrías en las relaciones entre los donantes y los beneficiarios, y se sigue destinando gran parte de la ayuda bilateral a sectores o programas elegidos por los propios donantes. Por otro lado, como el mundo en desarrollo se ha vuelto más complejo y diverso, la respuesta del sistema multilateral de desarrollo debería reflejar esta realidad, manteniendo, aun en sus iniciativas de fomento de la cohesión, la capacidad de ser lo suficientemente flexible y dinámica como para adaptarse a los cambios repentinos o a necesidades que vayan surgiendo.

42. Como se ha señalado anteriormente, la integración regional está aumentando, y algunos aspectos del desarrollo o de la asistencia en la lucha contra el cambio climático, entre otras cuestiones, pueden ejecutarse mejor a nivel regional o mundial. La cooperación internacional tiene que centrarse más en la forma de prestar asistencia y apoyo a los nuevos órganos e instituciones regionales que se ocupan de estas cuestiones. Solamente con los enfoques a nivel de los países no será suficiente.

43. Además de la ejecución de los programas en los países, el nuevo espíritu de la coherencia en el sistema de las Naciones Unidas también da la oportunidad de examinar el valor global que el sistema, como catalizador del establecimiento de normas y reglas, guardián de las normas convenidas internacionalmente y facilitador imparcial de asesoramiento a las partes interesadas, puede aportar al desarrollo

industrial en general y a su función de convocación de naciones en particular, dado que éstas son algunas de las principales tareas que han de realizarse para afrontar los retos del desarrollo industrial, desde la lucha contra el cambio climático hasta la creación de un sistema más justo para el comercio internacional. El sistema de las Naciones Unidas contiene abundantes conocimientos especializados y experiencias que pueden y deben ser utilizados para afrontar esos retos del desarrollo. Además, por su condición de agentes para el desarrollo que se refuerzan mutuamente, un pacto para el desarrollo entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales proporcionaría una sólida base para un enfoque verdaderamente global de la asistencia multilateral para el desarrollo.

IV. La respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

44. Como medio para lograr los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, como los objetivos de desarrollo del Milenio, y superar retos como los indicados en la sección II *supra*, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el organismo especializado de las Naciones Unidas encargado de promover el desarrollo industrial sostenible impulsado por el sector privado y la cooperación industrial internacional, trabaja para promover un crecimiento económico que favorezca a los pobres y, en particular, para facilitar modelos sostenibles de desarrollo industrial que contribuyan favorablemente al mejoramiento del nivel y la calidad de vida de las personas en todos los países.

45. El enfoque del desarrollo de la Organización es global, y la asociación es su elemento central. Los ámbitos de especialización de la ONUDI, sus esferas temáticas prioritarias y sus relaciones con otros agentes pertinentes influyen en su papel y su posición dentro del sistema multilateral de desarrollo. A ese fin, la ONUDI colabora estrechamente con las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC, etc. La ONUDI participa activamente en las iniciativas pertinentes de todo el sistema de las Naciones Unidas y en los mecanismos de coordinación a nivel mundial, regional y nacional, y trata de promover la eficacia, eficiencia, coherencia y repercusión del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas para ayudar a los países y a la comunidad internacional a lograr los objetivos de desarrollo convenidos. Además, coopera y colabora con instituciones gubernamentales complementarias, con las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y los bancos de desarrollo regionales, y con entidades reguladoras a nivel mundial y regional. Si procede, la ONUDI también trata de crear sinergias con organismos bilaterales de ayuda, asociaciones temáticas, empresas privadas, la sociedad civil y los círculos académicos.

46. A fin de aprovechar lo mejor posible sus conocimientos especializados y recursos, la ONUDI se centra en tres temas prioritarios, que corresponden directamente a las prioridades internacionales en materia de desarrollo: la reducción de la pobreza mediante actividades productivas, la creación de capacidad comercial, y el medio ambiente y la energía. Estas prioridades se promueven por medio de la

función de foro mundial de la ONUDI, sus actividades de asistencia técnica a los países en desarrollo y su labor de investigación y normativa.

A. Reducción de la pobreza mediante actividades productivas

47. La reducción de la pobreza mediante actividades productivas es un marco programático de la ONUDI para alentar el papel de la empresa privada como principal factor dinámico del crecimiento de la economía mediante la creación de riqueza y para ayudar a los pobres a ganarse el sustento. El marco contiene principalmente medidas para estimular el desarrollo de la pequeña y mediana empresa y fomentar la capacidad empresarial. La asistencia de la Organización también tiene en cuenta el importante papel que desempeña el sector público en la creación de las condiciones adecuadas para el desarrollo de la empresa privada mediante políticas industriales e instituciones de apoyo, por lo que se orientan tanto al sector privado como al público. Reconociendo que la colaboración entre las partes interesadas proporciona la base más sólida para lograr un crecimiento que favorezca a los pobres, la ONUDI promueve activamente asociaciones innovadoras de colaboración con el sector privado y con otros agentes.

48. La ONUDI apoya el desarrollo de las empresas por medio de servicios complementarios orientados a mejorar el marco normativo e institucional de las empresas, promover la inversión, establecer redes empresariales y fomentar la capacidad empresarial. Se sigue prestando especial atención a las agroindustrias de procesamiento, que ofrecen las mayores oportunidades para que los pobres participen activamente en el desarrollo económico, al tiempo que también se tienen en cuenta los avances en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y las oportunidades que brinda su explotación. Las relaciones entre empresas son esenciales y tienen una importancia central para varios programas a largo plazo de la ONUDI, como la formación de grupos de pequeñas y medianas empresas, el fortalecimiento de las cadenas de valor de la industria y el establecimiento de consorcios de pequeñas y medianas empresas exportadoras.

49. Un ejemplo de la asistencia normativa que la ONUDI proporciona para crear un marco en el que se aproveche al máximo el potencial de crecimiento de las empresas lo constituye la asistencia que la Organización presta en Viet Nam, donde está trabajando con el Ministerio de Planificación e Inversión en un plan de ejecución de la reforma del sistema nacional de inscripción en el registro mercantil. El objetivo de este proyecto es establecer un sistema de inscripción en los registros mercantil, fiscal y estadístico totalmente informatizado y unificado, que permita hacer todos los trámites en un mismo lugar y que reducirá grandemente los costos y los riesgos de la realización de actividades empresariales en Viet Nam y contribuir al crecimiento del sector privado.

50. La ONUDI también reconoce la creciente necesidad de que las empresas exportadoras demuestren su adhesión a la responsabilidad social corporativa. Conocedora de que las pequeñas y medianas empresas de los países en desarrollo se enfrentan a grandes dificultades a este respecto, la Organización elaboró el Programa de Logros de Empresarios Responsables, el cual, al posibilitar que las pequeñas y medianas empresas puedan cumplir de manera proactiva las prescripciones del mercado mundial relativas a las normas sociales, ambientales y de lucha contra la corrupción, hace una importante contribución a la adopción de

prácticas empresariales éticas, en particular al Pacto Mundial de las Naciones Unidas. Además, la Organización está desempeñando un papel central en la asistencia a la preparación de la próxima norma internacional ISO 26000, en la que se proporciona una guía para la responsabilidad social.

Uganda: innovaciones de la ONUDI en el desarrollo del sector privado

El programa de centros de información empresarial de la ONUDI aprovecha las TIC y la información comercial pertinente en beneficio de los empresarios locales de África.

Este programa ha obtenido un notable éxito en Uganda, donde el establecimiento de ocho centros de ese tipo en zonas semiurbanas ha impulsado el uso de las TIC para el fomento de las competencias empresariales, el acceso a la información empresarial pertinente y el establecimiento de vínculos con los mercados. El programa, en el que colaboran la ONUDI, Microsoft Corporation y el Gobierno de Uganda, recibió el premio Africa Investor Award de 2007 en la categoría de “Mejor iniciativa de apoyo al desarrollo de la pequeña y mediana empresa”.

B. Creación de capacidad comercial

51. Para que puedan beneficiarse del crecimiento económico mediante una mayor penetración en el mercado y una participación más plena en el comercio mundial, los países pobres tienen que reforzar y diversificar sus capacidades productivas, superar las limitaciones de la oferta, mejorar la competitividad y explotar las economías de escala, integrándose de esta forma en las cadenas de valor regionales y mundiales. Ahora bien, muchos países en desarrollo están mal preparados para aprovechar las oportunidades que ofrece el comercio.

52. La ONUDI es el mayor proveedor de asistencia técnica relacionada con el comercio de los organismos multilaterales⁹. Basándose en sus conocimientos especializados y sus 40 años de experiencia en desarrollo industrial, la Organización ha elaborado un enfoque estratégico de creación de capacidad comercial para superar las limitaciones que obstaculizan la capacidad efectiva de producción industrial. La Organización ha señalado tres grupos principales de servicios que pueden agregar valor real a esa labor: el análisis de la competitividad y las políticas relacionadas con el comercio; la gestión de la calidad y la modernización de las empresas; y las normas, la metrología, la evaluación de la conformidad y la acreditación. La ONUDI trabaja en estrecha colaboración con otras organizaciones (como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, y el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC).

53. Un ejemplo notable de los lugares en que la asistencia técnica relacionada con el comercio que presta la ONUDI puede tener un efecto catalizador en el crecimiento y la reducción de la pobreza es el Afganistán, donde los años de inestabilidad han conducido a la escasez de bienes de consumo y menoscabado el estado de derecho, mientras que comerciantes sin escrúpulos han suministrado productos de baja calidad y las exportaciones de manufacturas se han visto

⁹ Véase el informe conjunto de la Organización Mundial del Comercio y la OCDE sobre asistencia técnica y creación de capacidad relacionadas con el comercio (2007).

obstaculizadas por la falta de cumplimiento de las normas internacionales. La Organización ayudó a establecer una infraestructura de normas básicas y de evaluación de la conformidad mediante la creación en 2005 de la Autoridad Nacional de Normalización del Afganistán, que ha logrado recientemente ingresar como miembro en la Organización Internacional de Normalización (ISO). La ONUDI apoya a este organismo en la preparación de la legislación necesaria para establecer el marco jurídico de las normas sobre productos y le ayude en la contratación y capacitación de su personal y en el fortalecimiento de su cooperación internacional con las organizaciones regionales de normalización.

Sistemas de rastreabilidad física de productos agroindustriales

Los consumidores de los países desarrollados constituyen un sustancioso mercado potencial para los alimentos de alta calidad procedentes de países en desarrollo. Una cuestión que interesa cada día más a los consumidores y los reguladores es la capacidad de rastrear los alimentos desde “el establecimiento agrícola hasta la mesa del consumidor”, para garantizar que el producto ha estado sometido a unas estrictas normas de producción y distribución a lo largo de la cadena. El creciente interés por el rastro de la huella de emisiones de dióxido de carbono que deja a su paso la producción de alimentos también hará que la rastreabilidad de esta información sea una cuestión que interesa a los exportadores agroindustriales del mundo en desarrollo. En Egipto, el sector agrícola representa el 20% del total de las exportaciones, muchas de las cuales tienen como destino la Unión Europea. El Ministerio de Comercio Exterior solicitó la asistencia de la ONUDI para que le ayudara a cumplir un reglamento de la Unión Europea sobre seguridad alimentaria y circulación de productos alimenticios, que se estableció en 2002. En respuesta, la ONUDI estableció el Centro Egipcio de Rastreabilidad para las Exportaciones Agroindustriales (ETRACE), que proporciona asistencia técnica a los agricultores, envasadores y comerciantes locales en materia de seguridad alimentaria y calidad de los productos alimenticios, con especial énfasis en los sistemas de rastreabilidad, y que tiene por objeto reducir los obstáculos al comercio para las empresas egipcias mediante el apoyo a la adopción de esos sistemas en las empresas, la modernización de la tecnología relacionada con la rastreabilidad, la calidad, la seguridad y la gestión de la cadena de suministro, y el fomento de la certificación y la acreditación. Los sistemas de rastreabilidad desde el establecimiento agrícola hasta la mesa del consumidor establecidos en el marco del proyecto son ahora tan eficaces que, en caso de devolución de un producto de exportación que se encuentre en un supermercado del Reino Unido, son capaces de determinar hasta su lugar de origen en Egipto en un plazo de 24 horas.

La ONUDI utiliza el concepto del ETRACE para promover sistemas de rastreabilidad en otros países. En la República Unida de Tanzania, la ONUDI se propone mejorar las capacidades de la infraestructura nacional de calidad para facilitar las exportaciones en sectores con un importante potencial comercial, especialmente la producción de café y nueces de anacardo. El proyecto, además de centrarse en la metrología a través de la asistencia en la acreditación y la modernización de los laboratorios de metrología, tiene la intención de transferir los conocimientos sobre rastreabilidad adquiridos en Egipto.

C. Medio ambiente y energía

54. El desarrollo industrial sostenible tiene que sustentarse en políticas que desvinculen la producción de la degradación del medio ambiente y garanticen al mismo tiempo un acceso seguro y estable a la energía.

55. Las actividades ambientales de la ONUDI tienen por objeto ayudar a las empresas a prevenir la contaminación industrial y la generación de desechos industriales y a gestionar los residuos de una manera ecológicamente racional. Estos objetivos se persiguen mediante unos programas básicos sobre producción más limpia y sostenible, gestión de recursos hídricos y aplicación de los pertinentes acuerdos multilaterales. El programa del Protocolo de Montreal de la Organización lleva ya casi dos decenios ayudando a las empresas a eliminar sustancias que agotan la capa de ozono. Más recientemente, el programa del Convenio de Estocolmo de la Organización tiene por objeto ayudar a las empresas a eliminar contaminantes orgánicos persistentes, que son especialmente resistentes a la biodegradación en el medio ambiente y muy propensos a acumularse en los tejidos orgánicos.

56. La ONUDI, en colaboración con el PNUMA, trabaja activamente en el establecimiento de centros nacionales de producción más limpia, instituciones de apoyo a la industria que ayudan a las empresas a adoptar técnicas de producción más limpia y tecnologías que les permitan reducir la generación de desechos y la contaminación y recortar el consumo de energía y agua de manera eficaz en función de los costos.

Reciclar los desechos electrónicos

Los países en desarrollo se están sumando a la sociedad mundial de la información, con todos los beneficios que ello conlleva, pero los vertederos de equipos informáticos anticuados y la liberación de toxinas al medio ambiente procedentes de esos equipos constituyen un grave problema. La industria de los servicios ambientales ha estado hasta ahora prácticamente inexistente en los países pobres, lo que puede considerarse tanto una oportunidad comercial perdida como una amenaza, dado que los desechos electrónicos pueden contener componentes de mucho valor, como cobre y oro, y sustancias tóxicas, como plomo y mercurio.

El programa de desechos electrónicos de la ONUDI fomenta el desarrollo de una industria de reciclaje ecológicamente racional en los países en desarrollo. Con el apoyo de los 38 centros nacionales de producción más limpia establecidos por la ONUDI y el PNUMA, el programa también se centra en la preparación de informes nacionales de evaluación de los desechos electrónicos y el establecimiento de asociaciones de colaboración con instituciones públicas y privadas.

Además, el programa de equipos informáticos reparados de la Organización complementa su programa de centros de información empresarial mediante la creación de una oferta de equipos informáticos a precios asequibles, lo que permitirá que puedan llegar a las zonas rurales equipos informáticos de calidad.

57. La energía, requisito previo indispensable del desarrollo industrial y económico, es también una importante fuente de contaminación y generación de residuos en el mundo. Por lo tanto, la ONUDI se propone ayudar a los países

interesados a satisfacer sus necesidades de energía reduciendo al mismo tiempo al mínimo los riesgos ambientales que conlleva su consumo, en particular la amenaza que las emisiones de gases de efecto invernadero representan para el clima mundial. Entre los servicios que presta la Organización se incluyen la promoción del uso productivo de la energía en el medio rural, especialmente de las energías renovables (de biomasa, eólica, solar, de minicentrales hidroeléctricas y geotérmica), y de la eficiencia energética. La Organización también desempeña un papel de convocación para facilitar la transferencia de tecnología.

58. La ONUDI ha elaborado proyectos para demostrar el uso que se está haciendo de los sistemas de gestión de la energía en los sectores industriales de China, Indonesia, Malasia, Sudáfrica, Tailandia y Viet Nam, y está utilizando su experiencia para ayudar a la Organización Internacional de Normalización a elaborar un enfoque mundial de una nueva norma sobre gestión de la energía.

59. Además, como el acceso a la energía es un factor esencial del éxito de los empresarios, la ONUDI se propone vincular el suministro de energía con sus programas sobre reducción de la pobreza mediante actividades productivas. En 2007, ONU-Energía, el mecanismo interinstitucional sobre la energía, eligió al Director General de la ONUDI como su Presidente, lo que refleja la importancia central de las actividades de la Organización y resalta la importante vinculación entre la energía y el desarrollo.

60. Las complejas cuestiones del acceso a fuentes de energía limpia y la protección del medio ambiente no conciernen solamente a la industria y requieren una acción concertada. Por lo tanto, la ONUDI establece asociaciones de colaboración con una gran diversidad de organismos, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal, el PNUMA, la FAO y otros organismos.

Biocombustibles sostenibles

La ONUDI es defensora de los biocombustibles sostenibles, que no disminuyen la oferta de alimentos, sino que promueven la utilización de productos de desecho, procedentes en su mayor parte del procesamiento agroindustrial, y pueden desempeñar un papel fundamental en garantizar el suministro de energía a los pobres.

En 2007, la ONUDI concluyó un proyecto piloto en la República Unida de Tanzania en el que se definía la viabilidad técnica y económica de la producción de biogás y fertilizantes a partir de desechos de sisal. La industria de sisal del país desecha el 96% de la planta de sisal y su procesamiento contamina hasta 10.000 galones de agua a la hora. Estos productos de desecho se utilizan ahora para producir biogás y fertilizantes.

La ONUDI sigue desempeñando un papel muy activo en la promoción del desarrollo responsable de los biocombustibles, y, en el marco de esta labor, ha organizado conjuntamente con otros organismos varias conferencias internacionales, como la Conferencia Internacional sobre los Biocombustibles (Malasia, 2007), la Conferencia Internacional sobre Energías Renovables en África (Senegal, 2008) y el Foro Mundial sobre Energías Renovables (Brasil, 2008).

D. Apoyo de la ONUDI a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

61. La ONUDI trabaja en estrecha colaboración con la Unión Africana y la NEPAD en el contexto de su programa de cooperación técnica para los países africanos, y está colaborando con la Unión Africana en la ejecución de su Plan de acción para el desarrollo industrial acelerado de África, acordado en la Conferencia Extraordinaria de Ministros Africanos de Industria que se celebró en septiembre de 2007. En esa reunión se prepararon y presentaron documentos conjuntos de la Unión Africana y la ONUDI sobre seguridad energética.

62. En 2007, la Unión Africana y la ONUDI organizaron conjuntamente varias reuniones de grupos de expertos sobre diversas cuestiones de particular interés para África: un foro sobre trabajo productivo y decente para los jóvenes de África occidental, en particular en la Unión del Río Mano, en febrero de 2007; un foro sobre infraestructura de calidad para la región de África, también en febrero de 2007; y otro sobre inversiones para fortalecer la capacidad productiva africana, en marzo de 2007. La ONUDI también está trabajando en colaboración con la Unión Africana en la mecanización agrícola de África, y en noviembre de 2007 celebró una reunión de grupo de expertos con representantes de todos los países de la Unión Africana y la Comisión de este organismo.

63. En mayo de 2007, la ONUDI, en cooperación con la Comisión Económica para África, la Unión Africana y la NEPAD, convocó una reunión de los organismos del sistema de las Naciones Unidas que actúan en las esferas de la industria, el comercio y el acceso a los mercados. El objetivo primordial del grupo temático sobre la industria, el comercio y el acceso a los mercados es proporcionar apoyo coordinado a la Comisión de la Unión Africana, las secretarías de la NEPAD y las comunidades económicas regionales, incluso creando o mejorando sus capacidades, para posibilitar que puedan ejecutar sus programas en esas esferas. Se ha preparado un plan de trabajo anual para 2008 y se ha programado un curso práctico para múltiples interesados, que está previsto celebrar a finales de 2008, para ultimar el plan de trabajo del grupo temático.

V. Conclusiones y recomendaciones

64. Las tendencias del desarrollo industrial muestran que la industria manufacturera está desplazándose desde los países desarrollados hacia una serie de países en desarrollo. Este desplazamiento está creando disparidades en la actividad industrial de diversas regiones y dentro de las regiones del mundo en desarrollo. Actualmente, la región de Asia oriental, y China en particular, supera con mucho a las demás regiones en lo que respecta al crecimiento del sector manufacturero. Otras regiones de países en desarrollo registran una disminución de su crecimiento en este sector (América Latina) o un estancamiento continuado (el África subsahariana).

65. Para reducir estas disparidades y luchar contra la pobreza, tiene que seguir incentivándose un crecimiento impulsado por el sector privado en las regiones y los países que se han quedado rezagados, en particular en los países menos adelantados. La estrategia industrial debería orientarse a eliminar los obstáculos reglamentarios a la actividad económica y centrarse en llenar el

“vacío en el medio” de la estructura empresarial mediante el apoyo al desarrollo de pequeñas y medianas empresas innovadoras y dinámicas capaces de competir a nivel local e internacional.

66. En el plano internacional, para que la globalización sea equitativa se necesita un acuerdo comercial multilateral que refleje las intenciones de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales con respecto al desarrollo. Las empresas de los países en desarrollo se enfrentan a varios retos más relacionados con el comercio que se tienen que afrontar, como los obstáculos no arancelarios, el aumento del regionalismo y una dependencia excesiva de las exportaciones de productos básicos.

67. Al cambio climático, uno de los mayores retos a que se enfrenta la humanidad, habría que hacerle frente, entre otras medidas, mediante la aplicación de un mecanismo internacional eficaz de fomento y difusión de tecnologías, que tenga por objeto eliminar obstáculos y proporcionar recursos financieros previsible y otros incentivos para aumentar las inversiones en tecnologías ecológicamente racionales en todo el mundo, especialmente en los países en desarrollo.

68. El sistema multilateral de desarrollo, las instituciones financieras internacionales pertinentes y el sistema de las Naciones Unidas deben responder conjunta y firmemente a esos retos y, a la luz de los cambios producidos en la estructura de la ayuda al desarrollo, trabajar coherentemente, pero manteniéndose flexibles para adaptarse a cambios repentinos o nuevas necesidades. También debería utilizarse la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para agrupar a los países, generar normas y reglas y proporcionar asesoramiento objetivo a las partes interesadas.

69. En colaboración con otros agentes pertinentes, la ONUDI debe seguir promoviendo un desarrollo industrial sostenible impulsado por el sector privado para ayudar a los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados, a mejorar sus capacidades humanas e institucionales, aumentar su competitividad internacional, promover la inversión y la transferencia de tecnología, impulsar el desarrollo de la capacidad empresarial de la pequeña y mediana empresa, promover el desarrollo de las agroindustrias y seguir fortaleciendo sus actividades relacionadas con la energía para la industria y la lucha contra el cambio climático.